

Viernes XVII del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

La gente se amotinó contra Jeremías en el templo del Señor.

Lectura del libro del profeta Jeremías

26, 1-9

Al principio del reinado de Joaquín, hijo de Josías y rey de Judá, el Señor le habló a Jeremías y le dijo: “Esto dice el Señor: ‘Ve al atrio del templo y diles a todos los habitantes de Judá que entran en el templo para adorar al Señor, todas las palabras que yo te voy a ordenar, sin omitir ninguna. A ver si las escuchan y se convierten de su mala vida, y me arrepiento del castigo que he pensado imponerles a causa de sus malas acciones’.

Diles, pues: ‘Esto dice el Señor: Si no me obedecen, ni cumplen la ley que he dado, ni escuchan las palabras de mis siervos, los profetas, que sin cesar les he enviado y a quienes ustedes no han escuchado, entonces yo trataré a este templo como al de Siló y haré que esta ciudad sirva de escarmiento para todos los pueblos de la tierra’”.

Los sacerdotes, los profetas y el pueblo oyeron a Jeremías pronunciar estas palabras en el templo del Señor. Y cuando él terminó de decir cuanto el Señor le había mandado, los sacerdotes y los profetas lo apresaron, diciéndole al pueblo: “Este hombre debe morir, porque ha profetizado en nombre del Señor que este templo será como el de Siló y que esta ciudad será destruida y quedará deshabitada”. Entonces la gente se amotinó contra Jeremías en el templo del Señor.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 68

R/. Escúchanos, Señor, conforme a tu clemencia.

Son más que mis cabellos los que me odian

sin tener un motivo

y más fuertes que yo los que pretenden

con sus calumnias acabar conmigo.

Lo que yo no robé,

acaso tengo yo que restituirlo?

R/. Escúchanos, Señor, conforme a tu clemencia.

Por ti he sufrido injurias
y la vergüenza cubre mi semblante.
Extraño soy y advenedizo,
aun para aquellos de mi propia sangre;
pues me devora el celo de tu casa,
el odio del que te odia, en mí recae.

R/. Escúchanos, Señor, conforme a tu clemencia.

A ti, Señor, elevo mi plegaria,
ven en mi ayuda pronto;
escúchame conforme a tu clemencia,
Dios fiel en el socorro.

R/. Escúchanos, Señor, conforme a tu clemencia.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

1Pe 1, 25

R/. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios permanece para siempre
Y ésta es la palabra que se les ha anunciado

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

¿No es este el hijo del carpintero? ¿De dónde, pues, ha sacado esa sabiduría y esos poderes milagrosos?

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

13, 54-58

En aquel tiempo, Jesús llegó a su tierra y se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal forma, que todos estaban asombrados y se preguntaban: “¿De dónde ha sacado éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿Acaso no es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama María su madre y no son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿Qué no viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde, pues, ha sacado todas estas cosas?”. Y se negaban a creer en él.

Entonces, Jesús les dijo: “Un profeta no es despreciado más que en su patria y en su casa”. Y no hizo muchos milagros allí por la incredulidad de ellos.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES VIERNES XVII DEL T. ORD.

Sacerdote: Bendigamos a Dios que escucha con amor la oración de los humildes y a los hambrientos los colma de bienes; digámosle confiados: **R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.**

* Señor, Padre lleno de amor, te pedimos por todos los miembros de la Iglesia que sufren; acuérdate que por ellos, Cristo, cabeza de la Iglesia, ofreció en la cruz el verdadero sacrificio vespertino. Oremos al Señor. **R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.**

* Libra a los encarcelados, ilumina a los que viven en tinieblas, sé la ayuda de las viudas y de los huérfanos, y haz que todos nos preocupemos de los que sufren. Oremos al Señor. **R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.**

* Concede a tus hijos la fuerza necesaria para resistir las tentaciones del Maligno. Oremos al Señor. **R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.**

* Acude en nuestro auxilio, Señor, cuando llegue la hora de nuestra muerte: que seamos fieles hasta el fin y dejemos este mundo en tu paz. Oremos al Señor. **R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Te pedimos, Señor, que los que hemos sido aleccionados con los ejemplos de la pasión de tu Hijo estemos siempre dispuestos a cargar con su yugo llevadero y con su carga ligera. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**